

ESCULTURAS DE MUSTAFA ARRUF EN EL PASEO MARÍTIMO DE MELILLA: CIRCUNSTANCIAS DE SU CREACIÓN Y SIGNIFICACIÓN

MUSTAFA ARRUF SCULPTURES ON THE PASEO MARÍTIMO DE MELILLA: CIRCUMSTANCES OF THEIR CREATION AND MEANING

José García Jurado, Universidad de Granada

Recibido: 18/12/2021

Aceptado: 05/04/2022

Resumen: Presentamos en este trabajo una exposición de la obra plástica del escultor Mustafa Arruf, referente a la iconografía de la mujer en el espacio escultórico del Paseo Marítimo de Melilla. En el artículo se explican las circunstancias y el proceso de su creación, características estéticas y su significación.

Palabras clave: Mustafa Arruf, escultura, Melilla, iconografía femenina.

Abstract: We present in this essay an exhibition of the plastic work of the sculptor Mustafa Arruf, referring to iconography of women in the sculptural space of the Paseo Marítimo de Melilla. In this article will be discussed the circumstances and the process of ist creation, aesthetic characteristics and ist meaning.

Keywords: Mustafa Arruf, sculpture, Melilla, female iconography.

INTRODUCCIÓN

En las siguientes páginas presentamos las obras ubicadas en el espacio escultórico del Paseo Marítimo de Melilla creadas por Mustafa Arruf, un escultor poco estudiado hasta ahora.

Mustafa Arruf (Mustafa Hamed Moh Arruf) nace en Melilla el ocho de junio de 1958. Inicia sus primeros estudios en su ciudad natal y posteriormente se forma en la Escuela de Artes y Oficios de la misma localidad, donde se gradúa en 1980 (Pérez, 1988). Al año siguiente consigue el segundo premio en el Concurso Nacional de Escultura celebrado en Castellón por su obra *Madre*.

A principios de los años ochenta viaja a los Países Bajos, Suiza y Alemania para ampliar su formación y perfeccionar la técnica escultórica y, en la primavera de 1987, ve realizado uno de sus primeros proyectos: exponer su obra internacionalmente. Presentó, durante tres semanas, catorce esculturas y veintidós cuadros en el Consulado de España en Frankfurt (León, 1987).

En 1991 inicia su trayectoria docente como monitor de la Escuela Municipal de Enseñanzas Artísticas, actividad que concluye en 1998. Durante esa década compagina la labor de enseñante con la producción artística. Etapa en la que entra en contacto con escultores ligados a la arquitectura y a la abstracción geométrica, como José Luis Sánchez Fernández, Martín Chirino y Juan Bordes, y retratistas como su paisano Andrés López Yebra.

Su obra, muy heterodoxa, transita entre la abstracción y la figuración geométrica, incluso en los retratos de escultura pública y urbana: en *Homenaje al poeta Miguel Fernández* (1994) presenta una escultura desprovista de ornatos, con superposición de líneas ondulantes que destacan el perfil y confieren abstracción al volumen. Y en *Homenaje a Fernando Arrabal* (1994) nos muestra un torso desnudo (con gafas como único accesorio) y con bordes quebrados, que refleja el espíritu transgresor, atrevido, desvergonzado e insolente, de un escritor también radical en su literatura.

Mustafa Arruf conoce a Fernando Arrabal en la década de los 90 y participa en las exposiciones antológicas *Parigi L'avanguardia. Arrabal Espace* que el polifacético escritor realizara en Italia, en la villa San Carlo Borromeo (Senago-Milán), durante los meses de mayo a septiembre de 1998, donde su obra comparte espacio con la de los grandes maestros de las artes como Picasso, Dalí, Saura, Botero, Topor, Pollock y Max Ernst (Dotto, 1998). Posteriormente, participa en *Visiones de Fernando Arrabal* (1999), una exposición celebrada en el Museu de la Ciutat de Valencia, durante los meses de noviembre y diciembre de 1999 y que tuvo muestras itinerantes en Alicante, Zaragoza, Madrid, Lisboa, Le Sentier y Bayeux.

La década de los noventa es, sin duda, la más prolífera del escultor. En ella compone *Torso arqueado de mujer desnuda*, una de las obras más emblemáticas de Arruf que cuenta con réplicas en la ciudad noruega de Tromsø y en Torrejón de Ardoz. Una escultura figurativa con tendencia a la abstracción que combina distintos estilos artísticos.

A finales de esa misma década inaugura su obra más monumental, *Encuentros*, en el contexto histórico de la conmemoración del quinto centenario de la ciudad de Melilla, el 17 de septiembre de 1997, como parte integrante de la nación española. El grupo escultórico es una obra abstracta conceptual formada por dos elementos que representa el encuentro entre culturas pero también, en opinión del autor, el amor maternal (Flores, 2006). Una réplica de uno de los elementos del grupo se incorporó al Parque Juan Carlos I, en Madrid, en 1998 (Mora, 2003) y una réplica del otro elemento, años más tarde, al Parque de las Tres Culturas, en Toledo.

En el año 2002 inaugura las diez obras del espacio escultórico del Paseo Marítimo de Melilla, dando continuidad a su iconografía de la mujer con esculturas en las que contraponen estructuras opuestas: belleza y deformidad, orden y caos. Sus creaciones se sitúan en un espacio donde las formas geométricas pugnan con las figurativas para acercarse a la abstracción y así conseguir que lo contemporáneo se convierta en intemporal.

EL ESPACIO ESCULTÓRICO DEL PASEO MARÍTIMO DE MELILLA

El Paseo Marítimo de Melilla, uno de los lugares más frecuentados por los ciudadanos durante todo el año, alberga un conjunto de obras artísticas, patrimonio de la Ciudad Autónoma de Melilla, que se aglutinan en un espacio escultórico surgido de los planes de actuación de la propia corporación local que abogaba por un cambio estético profundo, moderno y de vanguardia.

Las esculturas acogidas en este espacio fueron promovidas por la Consejería de Obras Públicas y Política Territorial de Melilla, en el año 2002, cuando Ernesto Rodríguez era titular de la misma.

El contrato de adjudicación se llevó a cabo por el procedimiento de negociado sin publicidad, enmarcado en lo que había venido denominándose el 1% cultural, consistente en la obligatoriedad, impuesta por la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, de destinar en los contratos de obras públicas una partida de al menos ese porcentaje a trabajos de conservación o enriquecimiento del Patrimonio Cultural Español o al fomento de la creatividad artística, con preferencia en la propia obra o en su inmediato entorno.

El gobierno de la Ciudad Autónoma de Melilla, según declaraciones de sus representantes, pretendía recuperar el concepto original de ese 1 % cultural de la reserva de los fondos y presupuestos de las obras públicas para la creación de un nuevo patrimonio para el futuro.

Noelia Ramos (2002) lo expresa así en el artículo *El Paseo Marítimo, engalanado ya con seis de las diez esculturas de formas femeninas*:

«Se pretende que este proyecto no sea una iniciativa aislada de la Consejería de Obras Públicas, sino que se quiere conseguir, poco a poco, una mejora en el aspecto actual que presenta nuestra tierra, de manera que se consiga aunar la belleza de los edificios modernistas construidos en el primer cuarto del siglo XX con obras de reciente realización y de las más variadas características artísticas. Este es uno de los objetivos para hacer de Melilla un destino cultural. Este es sólo un proyecto que se encuentra todavía en su primera

fase, pero no cabe duda que se ha dado un primer paso y ese primer paso no es otro que el embellecer nuestro Paseo Marítimo, hasta ahora menos ornamentado que otros de la Península».

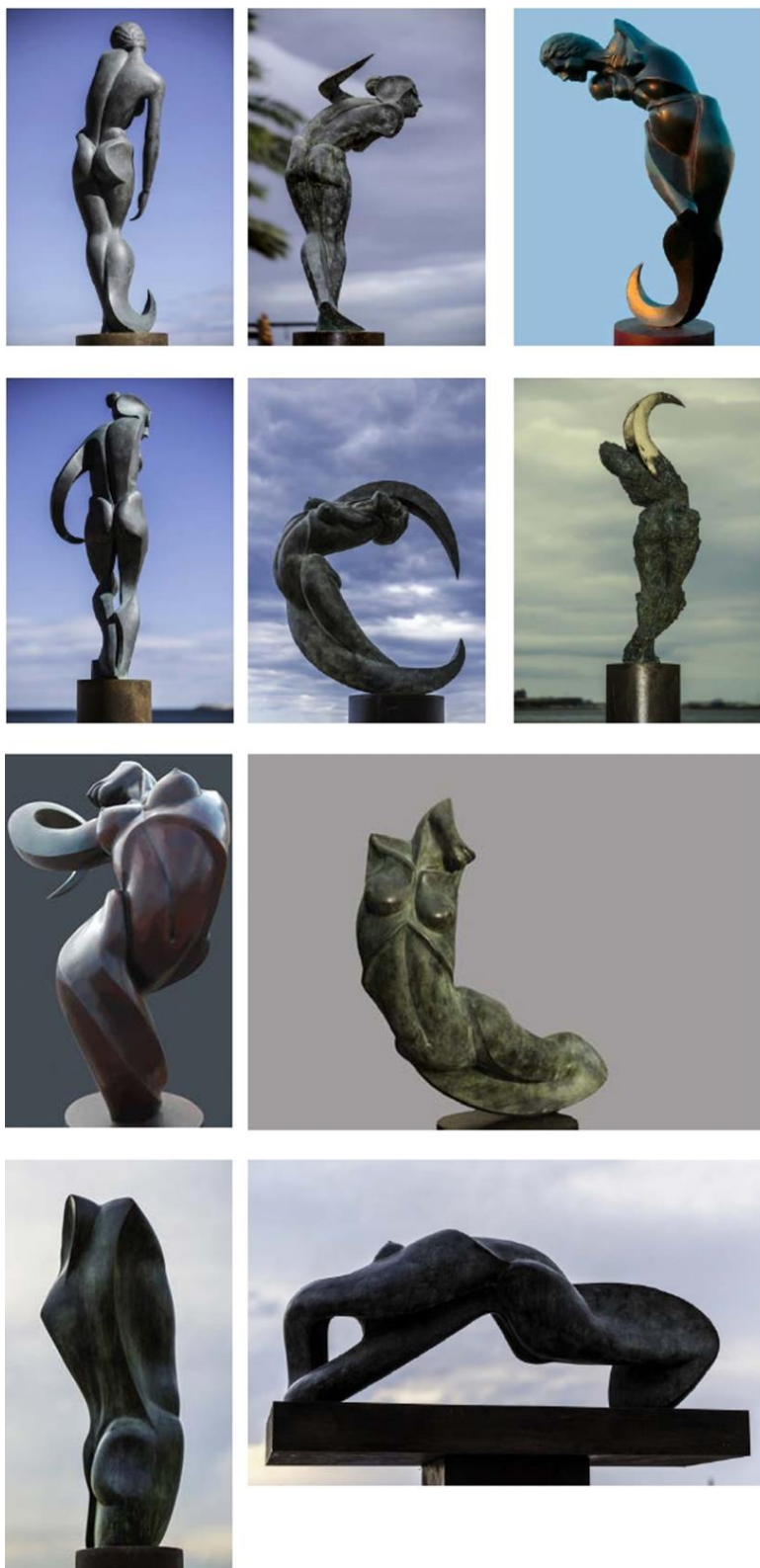


Fig. 1: Las diez esculturas del espacio público del Paseo Marítimo de Melilla. Foto: José García Jurado [JGJ].

Las esculturas aparecen documentadas por primera vez en 2002, por la prensa de la localidad natal de autor. El 10 de agosto, Noelia Ramos (2002) publica en el diario Melilla Hoy el artículo *El Paseo Marítimo, engalanado ya con seis de las diez esculturas de formas femeninas*, que ilustra con cinco fotografías. Siete años después, en marzo de 2019, se documentan en el *Catálogo de monumentos, placas, conjuntos ornamentales y heráldica de Melilla* (2009), con las referencias CAML-0279 a CAML-0288, ordenadas en la ilustración, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo (**Fig. 1**). Posteriormente se incluyen en la *Revista Escultura Urbana*, el 1 de septiembre de 2010 y en la enciclopedia *Wikipedia* desde mayo de 2018.

El presupuesto de las diez obras alcanzó la cifra de noventa y siete mil trescientos sesenta y tres euros. Las esculturas forman parte del patrimonio artístico de la ciudad de Melilla.

Nueve de las diez esculturas —la escultura *Mujer* (referencia CAML-0281) desapareció en diciembre de 2011 (Redacción, 2011)— y la escultura *Torso arqueado de mujer desnuda*, ubicada en el pasaje que separa el antiguo Banco de España y el Casino Militar de Melilla, fueron retiradas en el año 2017 para su restauración por la fábrica granadina Moliné Segovia SL, y se instalaron en su lugar originario, descubriéndose de nuevo al público, el día 1 de junio de 2018, tras haberse añadido un patinado verde imitando la oxidación natural del bronce y para contribuir también a su preservación. En esta última restauración y recuperación de las esculturas y remozo de las bases, llevadas a cabo durante el año 2018, se invirtieron cuarenta y seis mil setecientos cincuenta euros (Quirante, 2018).

El conjunto escultórico, si bien es poco profuso en obras dado la extensión de espacio donde se ubica, contribuye a desarrollar un sentido de identidad y de pertenencia a la comunidad por medio del conocimiento y reconocimiento de las obras de sus artistas en una ciudad donde la multiculturalidad, la gran diversidad generacional, la pluralidad en valores educativos y gustos estéticos obligan, desde la responsabilidad pública, a que los símbolos, temáticas y estéticas deban ser comprendidos y sentidos por la gran mayoría de los ciudadanos.

EL PROYECTO ESCULTÓRICO: ELABORACIÓN (MATERIA Y TÉCNICA)

Un proyecto escultórico es la manera de dar forma a las ideas que se van materializando fundamentalmente a través de dibujos, bocetos y modelos.

Como la mayoría de los escultores, Arruf utiliza el dibujo en esta serie antes de abordar su realización, tanto para estudiar las distintas posibilidades estéticas de las ideas a plasmar como para concretar las distintas opciones de expresión o versiones que pudieran darse y también como recurso didáctico que permitiera vislumbrar y explicar al promotor o cliente cuál iba a ser la forma de la obra cuando esta se realizara.

Una vez esbozadas las ideas a través de dibujos, las diez esculturas que conforman la serie fueron compuestas inicialmente en cera en tamaño reducido o en poliestireno expandido (**Fig. 2**) recubierto de cera plástica. Otras, aunque llegaron a materializarse, quedaron fuera del espacio escultórico (**Fig. 3**).



Fig. 2. *Desbaste de la obra Mujer en poliestireno expandido (Ref. CAML-0280). Foto: Mustafa Hamed Moh Arruf [MHMA].*



Fig. 3. *Último boceto (sujetado por Mustafa Arruf), pieza recién fundida y bronce patinado. Foto: MHMA.*

La elección de estas materias no es casual. La técnica del modelado lleva implícita términos como «plástica» y «plasmar», provenientes del griego *plassō* (πλάσσω), que hacen referencia a la acción de manipular una materia blanda como la cera, la plastilina, la escayola o la arcilla. Mientras que el vocablo «escultura» proviene del latín *sculperre*, que hace referencia a la acción de desbastar en una materia dura como la piedra, el marfil o la madera (Bañuelos, 2015).

La materia condiciona la técnica y Arruf no parece necesitar un referente real con todos los detalles para poderlo representar.

A la pregunta «¿qué materiales prefiere?», formulada por Irene Flores (2006), en la entrevista para el diario *El Faro de Melilla* algunos años después de la creación de estas

esculturas, Mustafa Arruf responde lo siguiente: «*El bronce y el acero. La piedra, en cambio, necesita mucho tiempo y yo necesito expresarme rápidamente en una obra. Hay escultores que se dedican exclusivamente a tallar piedra y se encuentran cómodos, pero eso no va con mi forma de ser. En la piedra no se pueden ver las formas rápidamente, por eso prefiero el bronce, que es un material mucho más dinámico en todos los aspectos.*».

Aunque pueda parecer confuso, Mustafa Arruf se está refiriendo al bronce y el acero como materia final de la obra, por supuesto, no modelables. Las materias de tránsito que utiliza entre el dibujo y el bronce definitivo son la cera plástica, el poliestireno expandido y la escayola. El poliestireno le permite desbastar en materia blanda, procedimiento más próximo a la técnica de la talla —donde el acto creativo se manifiesta quitando materia para que irrumpa la forma— que, a la técnica del modelado, sin que se abandone del todo esta, ya que para reparar los desperfectos, con cera plástica, recurre a esta última técnica añadiendo o poniendo materia maleable.

Una vez perfeccionados los primeros modelos y concluida la realización plástica de la obra —cuando no fueron creados directamente en cera—, a través de la técnica de molde perdido, consigue un vaciado en escayola, materia de una perdurabilidad suficiente para permitirle el envío de la obra al taller de fundición para su reproducción en materia definitiva (**Fig. 4**) (**Fig. 5**).



Fig. 4. Algunos moldes y vaciados de las obras. Foto: MHMA.



Fig. 5. *Vaciado de la escultura *Cuerpo de mujer* (Referencia CAML-0288). Foto: MHMA.*

La fundición, en bronce a la cera perdida, fue realizada por la fábrica MAGISA, con sede en Madrid, en el año 2002, con la que Mustafa Arruf trabajaba desde los años noventa. El escultor intervino en el repaso y corrección de las ceras. Una vez fundidas las piezas las volvió a repasar para potenciar las texturas y detalles perdidos durante el proceso de vaciado, procediendo finalmente al patinado de las obras con distintos productos químicos para resaltar al máximo los valores de la forma escultórica.

LA ESTÉTICA DE LAS OBRAS

Desde el punto de vista artístico, el conjunto de esculturas presenta unas características estéticas comunes: profusión de curvas, non finito, estilo abocetado, proporciones en los márgenes de los cánones clásico y moderno, hipérbolos sorprendentes, perspectiva múltiple e intersección de volúmenes.

En las esculturas se mezclan tres grandes estilos (cubismo, expresionismo y surrealismo), que se combinan incluso con otros elementos que siempre fueron considerados propios del ámbito de otras disciplinas plásticas.

Los elementos cubistas se manifiestan en el reduccionismo de las figuras a formas geométricas con variaciones de planos, que confieren a las esculturas distinto aspecto en función del punto de vista (**Fig. 6**).



Fig. 6. Rostro de una misma escultura desde distintos puntos de vista (Referencia CAML-0280).
Foto: JGJ.

El conjunto escultórico es fundamentalmente una obra de estilo expresionista figurativo, donde la figura humana sirve de pretexto para la expresión artística de los atributos de la mujer *in genere* (García, 2019). Aunque esa figuración es geométrica y está influida por el surrealismo, que se refleja, a través de lo onírico y el subconsciente, en la expresión de un mundo fantástico y lleno de imaginación.

Para transmitir un mensaje, el lenguaje estético necesita signos que establezcan relaciones de identidad con las ideas que el artista pretende expresar. Necesita una sintaxis visual, un lenguaje de la imagen que sea reconocido por la inteligencia visual (García, 2019). La asimetría y la inestabilidad son factores esenciales en la composición de estas esculturas de Mustafa Arruf, junto a las características estéticas ya mencionadas. A estas hay que unir otras cualidades asociadas a las esculturas como la juventud o plenitud vital representadas y los tipos somáticos (atlético o asténico) como rasgos constitucionales ideales en los cánones de belleza.

A continuación, sin abundar en exceso en las características comunes que confieren las señas de identidad a la serie de esculturas y siguiendo en parte las descripciones contenidas en el artículo *Iconografía de la mujer en la escultura urbana de Mustafa Arruf* (García, 2018), comentamos brevemente cada una de las piezas.

La obra *Mujer* (referencia CAML-0279) se representa de cuerpo entero. Es una escultura de bulto redondo, de apenas noventa y ocho centímetros de altura, trabajada en todas sus caras. La figura femenina es proporcionada y exterioriza un tipo constitucional leptosomático: cuerpo delgado, huesudo, hombros estrechos, escaso perímetro torácico, mano y pie derechos acabados en punta. El escaso pelo sobre la cabeza deja ver un rostro completamente despejado con ojos cerrados y rasgos que reflejan un temperamento melancólico (**Fig. 7**).



Fig. 7. *Mujer* (Referencia CAML-0279). Foto: José Luis Abad Martínez [JLAM].

Mujer (referencia CAML-0280) es una escultura que también se representa de cuerpo entero y desnudo. La cabeza se nos muestra con variaciones de planos y superficies cóncavas en el lado derecho, pelo recogido en un moño y semblante grave, ojo derecho hundido e izquierdo cerrado, frente ancha y sin arrugas. Su postura es algo inestable: tronco ladeado e inclinado hacia adelante y las piernas cruzadas a la altura de los tobillos. El autor recurre a la vez a formas equilibradas y deformes, sinuosas y elegantes que confieren a la imagen una actitud amenazadora por ser agudas. De tamaño menor que el natural (96 x 37 cm), muestra bastante parecido con estatuillas que el autor realizara una década anterior (**Fig. 8**).



Fig. 8. *Estatuillas femeninas en bronce*, c. 1990. Foto: JLAM.

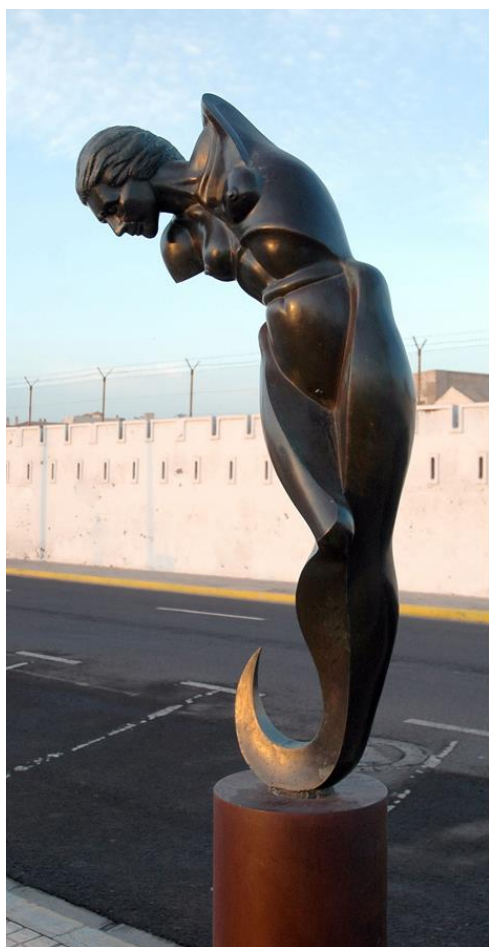


Fig. 9. *Desnudo de mujer* (Referencia CAML-0281). Foto: JLAM.

La escultura *Mujer* (referencia CAML-0281) presenta a una persona madura en actitud propia. Es una figura *incompleta* pero con las proporciones aproximadas a los márgenes del canon de Policleto. Presenta rasgos constitucionales atléticos y temperamento flemático. El peso visual, en este caso el elemento disonante, es el factor primordial en la atención perceptiva de la escultura. La composición inclina al espectador a recorrer la figura en sentido contrario al patrón habitual de exploración, de abajo hacia arriba, hasta llegar al rostro y seguir la dirección de su mirada (**Fig. 9**).

Mujer (referencia CAML-0282) es una escultura de proporciones inferiores al natural (98 x 32 x 27 cm), de estilo ecléctico. Formalmente fusiona elementos clásicos y renacentistas (rostro casi inexpresivo, torsión —que rompe el equilibrio y la simetría— y fragmentación) con elementos ceñidos más a un lenguaje y pensamientos vanguardistas: mantiene las hipérbolas y acentúa más aún la figuración geométrica.

Mujer (referencia CAML-0283) es una obra que presenta una estructura cuasi circular en la que rige la ley gestáltica de cierre. Es una de las esculturas de la serie que despierta más atención por los elementos compositivos de contraste: curvas que generan sensación de dirección, movimiento y fluidez, frente a elementos agudos (extremidades y cabello acabados en punta) que transmiten mensajes de intimidación y advertencia. El contorno de la figura deja ver, en su parte exterior, el torso de la mujer —que con semblante sereno y sobrio dirige una ciega mirada al cielo— y en su parte interior, el dorso de la misma. El espacio central, según el punto de vista, es una ventana abierta a un paisaje marítimo cambiante en función de las condiciones de iluminación variables a lo largo del día y de las estaciones o una ventana abierta a un paisaje urbano y dinámico de una ciudad cosmopolita y mediterránea (**Fig. 10**).

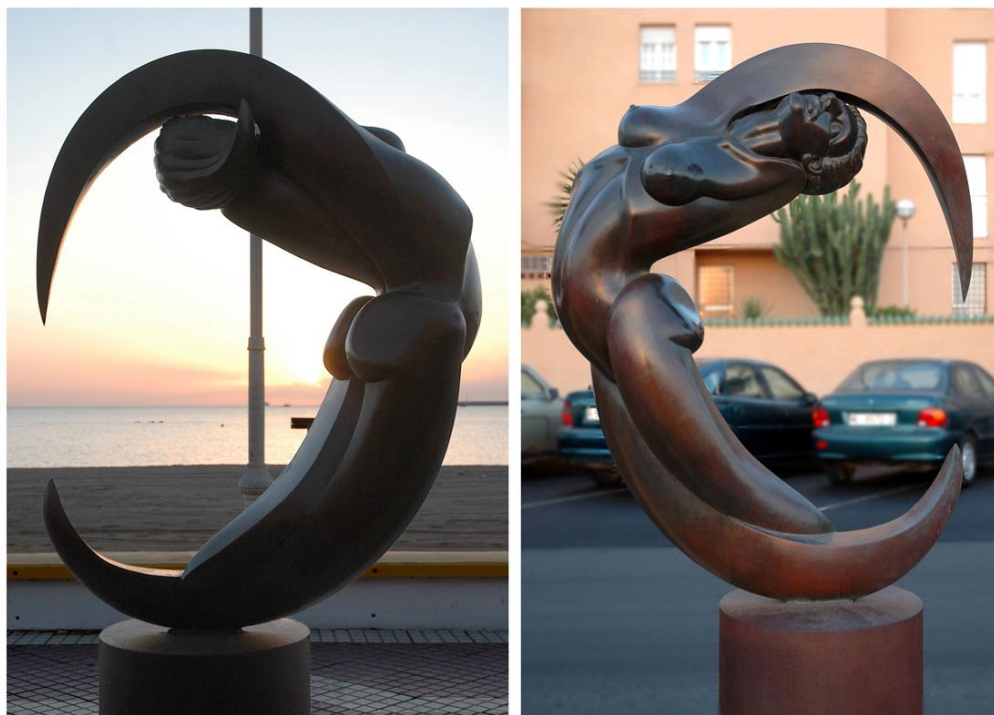


Fig. 10. *Mujer* (Referencia CAML-0283). Foto: JLAM.

En *Desnudo de mujer* (referencia CAML-0284), Arruf modela una figura que, al igual que *L'Homme qui marche* de Alberto Giacometti, viste una piel rugosa como de lava volcánica cristalizada. Los rasgos que personalizan su estilo, que vemos repetidos en obras de esta misma serie, están presentes en el marcado *contrapposto* que rompe la frontalidad y los elementos compositivos de contraste: formas curvas y angulosas, texturas rugosas y suaves, patinado diferenciado según los elementos a destacar de la escultura y la deformación que se aproxima a la teratología. La imagen, sin embargo, es proporcionada pero la ausencia de rostro que la priva de identidad y el elemento que sustituye el brazo provoca un intrigante asombro (Fig. 11).



Figs. 11 y 12. *Desnudo de mujer* (Referencia CAML-0284) y *Cuerpo de mujer* (Referencia CAML-0286) Fotos: JLAM.

Mujer (referencia CAML-0285), una obra que fusiona elementos de la plástica cubista y surrealista, expresa la posible irrupción del caos en la bella armonía. El reduccionismo a formas geométricas y la perspectiva múltiple, unidos a los componentes oníricos, quiméricos y de ficción, rompen todas las reglas en que se basa el sentido general clásico de la belleza.

Cuerpo de mujer (referencia CAML-0286) es una escultura de bulto redondo, en posición inclinada, de dimensiones proporcionadas (84 x 90 x 26 cm). Aunque

mantiene una representación dinámica (cubista) de la figura y, por tanto, una tendencia geométrica y simplicidad formal, el patrón de belleza se sigue basando en los cánones clásicos y modernos: mujer delgada, cuerpo vigoroso, hombros estrechos, caderas redondeadas, vientre plano, senos pequeños, firmes y torneados. El autor recurre a la fragmentación como recurso compositivo eliminando centros de interés en una figura humana, tales como brazos, pies y parte superior de la cabeza **(Fig. 12)**.

Torso de mujer (referencia CAML-0287) es una obra realizada a tamaño natural (77 x 33 x 21 cm). Es un torso desnudo de mujer pero sin rasgos de identidad sexual y constitución física atlética. Su pose, ligeramente torcida, proporciona dinamismo. El pecho se nos muestra totalmente liso y el dorso, musculado y tensionado **(Fig. 13)**.



Fig. 13. *Torso de mujer* (Referencia CAML-0287). Foto: JLAM.

Cuerpo de mujer (referencia CAML-0288) es una escultura de bulto redondo de dimensiones proporcionadas y tamaño casi natural (42 x 112 x 35 cm) que recuerda el famoso *Torso de Adèle* de Auguste Rodin tanto en las formas como en la pose. Sin embargo, Arruf recibe esta herencia artística —la figura humana como tema central en la escultura— para reflejar la belleza como regularidad geométrica con acercamiento a la abstracción y eliminación de los elementos menos expresivos, lo que constituye uno de los procedimientos artísticos más interesantes de

simplificación, estableciendo una relación temporal más comprometida con el espíritu de contemporaneidad o de vanguardia (**Fig. 14**).



Fig. 14. *Cuerpo de mujer* (Referencia CAML-0288). Foto: JLAM.

La escultura de Arruf —en particular la que se centra en el universo femenino— está guiada por un eclecticismo estilístico y una proclividad vanguardista. Difícil de clasificar, encontramos en la siguiente dedicatoria de Fernando Arrabal al escultor (M.H.M. Arruf, comunicación personal, 12 de enero de 2018) una peculiar y original visión de su obra.

A PUNTA DE LANZA

(Arrabal para Arruf)

Mustafa Arruf rompe planos y despunta.

Mustafa Arruf salta en los trampolines de la superficie y el nivel.

Mustafa Arruf requiere noches de amor loca con cuerdas.

Mustafa Arruf reconoce al carnicero humano camuflado entre divinos.

Mustafa Arruf rueda cosmopolita de la polis al cosmos.

Mustafa Arruf anota connotaciones.

Mustafa Arruf con puntas secas fertiliza inundando.

Mustafa Arruf tritura los cuerpos al abordaje.

Mustafa Arruf alcanza la meta de metáforas y metamorfosis.

Mustafa Arruf hace novillos lejos de vacas sagradas.

Mustafa Arruf deposita arte en el artificio.

Mustafa Arruf escucha el crepitar de los arrabalescos.

Mustafa Arruf sabe de apotegmas de vigor y de rigor.

Mustafa Arruf vadea de noción a emoción.

Mustafa Arruf puntea trozos quebrándolos.

Mustafa Arruf anuncia la muerte del “cadáver exquisito”.

Mustafa Arruf no se deja seducir por muescas patéticas.

Mustafa Arruf no oye la mimética voz del mandamás y piensa menos.

Mustafa Arruf transmuta sentidos y pitidos.

Mustafa Arruf medita sobre el amor carnal y escultural.

Mustafa Arruf conjuga el amor místico con el mítico.

Mustafa Arruf improvisa con la esencia de la existencia.

Mustafa Arruf es punto y punta del cuerpo en la escultura.

Mustafa Arruf desacraliza el sacrum y el fondo.

Mustafa Arruf introduce asirios inmutables en esculturas mutantes.

Mustafa Arruf esculpe haikus de motivos y sonetos fractales.

Mustafa Arruf retrata en el retrete al quinto y al emperador.

Mustafa Arruf imagina patafísico las excepciones.

Mustafa Arruf ignora a los calabacines y a sus calabacinadas.

Mustafa Arruf renace con su renacimiento.

Mustafa Arruf tronza y casca desde la punta al plano.

Mustafa Arruf vive su destierro entre aterradores.

Mustafa Arruf deambula en un periplo sin ambulatorios.

Mustafa Arruf reconcilia sin rencor a los irreconciliables.

Mustafa Arruf no escucha al plañidero sentado e interminable.

Mustafa Arruf no se amustia en monotonías.

Mustafa Arruf renuncia a las mezquindades y aflautamientos.

Mustafa Arruf se aleja del tonto que no enloquece.

Mustafa Arruf rompe lanzas, puntas, el fuego y filas.
Mustafa Arruf educa con su autismo el ritmo de la rima.

Mustafa Arruf hiperboliza entre la fábula y la parábola.

Mustafa Arruf nunca esculpe monono y postuloso.

Mustafa Arruf monologa con monos en la cara.

Mustafa Arruf no se ahoga en la rigidez de los gruñidos.

Mustafa Arruf reconoce las estaciones de la memoria locamente piedras.

Mustafa Arruf distribuye puntas de rompe y rasga.

Mustafa Arruf con puntas de diamante cuando crea recrea.

T.S. Fernando Arrabal. 1.XI.05

Escritor

27 del mes de Haha (Oculación de Alfred Jarry) del año 133, E'P.

EL SIGNIFICADO DE LAS ESCULTURAS

El hecho de expresar uno o varios sentimientos o ideas a través de un icono (en este caso varios) para que esta imagen evoque los conceptos y emociones pretendidos ante la mirada de cualquiera de nosotros es lo que llamamos *símbolo*. Podemos decir, simplificando, que un símbolo es la representación de una idea a través de una imagen.

¿Cuál es la idea que quiere expresar Arruf mediante las esculturas del Paseo Marítimo?

Lo mejor para indagar en el significado de las esculturas es seguir el propio testimonio del autor. En la entrevista, ya aludida, dejó expuestas sus ideas al respecto:

«¿Qué representa o cuál fue su pretensión con la serie de esculturas del Paseo Marítimo? No quería formas muy geométricas, teniendo en cuenta que se iban a instalar en el Paseo Marítimo y que tenían que formar parte de ese ambiente de sol y mar. Algunos me critican las puntas con que terminan las figuras, pero para mí son un homenaje a la mujer, a la fuerza interior, espiritual de la mujer, que no se para ante nada cuando dice 'aquí estoy yo'. Un reflejo de esa fuerza interior, del arrojo y de la valentía femenina, combinada con la recreación de la belleza del cuerpo femenino» (Flores, 2006).

En otra publicación, *La virtud, como el arte, se consagra a lo que es difícil de hacer. Las Venus de Arruf* (Álvarez, 2019), la autora nos muestra una visión estructurada de lo que el escultor había definido como fuerza interior, arrojo y valentía femenina:

«Sin duda, existe una relación entre el pensamiento y la expresión estética, y Arruf sabe disponer magistralmente en esta serie el discurso plástico para transmitir su concepción de

la mujer —algunas de sus virtudes— en imágenes (esculturas donde el atributo del color no tiene una gran relevancia en la composición), en las que nos revela que la moderación, la perseverancia, el dominio de sí mismo y la fortaleza de ánimo (el coraje o valentía en griego era andreia, es decir hombría) son, pese a los tópicos culturales firmemente arraigados, rasgos idiosincrásicos de la ética femenina».

A través de esta serie escultórica, Arruf no solo construye un aparente universo de ficción para representar a la mujer como símbolo de vida, belleza y firmeza (García, 2018) sino que introduce un nuevo concepto de monumentalidad en la ciudad, tanto en los aspectos formales como de contenidos. El propósito del *monumentum* ya no está dedicado a honrar la memoria personal o colectiva (homenajes). Es, en cierto modo, un signo de identidad de una urbe y de sus gentes, que le recuerda su pertenencia a ella y su herencia cultural común.

En las esculturas ya no se representa un tópico de la iconografía de la mujer, es decir, imágenes de vírgenes, santas, reinas, mártires o heroínas. Ni siquiera la serie es la estatuaria de mujeres célebres. Cinco de las esculturas carecen parcial o totalmente de rostro y las cinco restantes poseen un rostro sin identidad, lo que destaca su carácter universal: la mujer como ser humano, con particularidades comunes a todas y cada una de ellas.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, M^a ROCÍO (2019): La virtud, como el arte, se consagra a lo que es difícil de hacer. Las Venus de Arruf. *Melilla Hoy*, 3 de diciembre, p. 14.

BAÑUELOS, T. (2015): *La escultura, el medio, su entorno y su fin* [Tesis de Doctorado; Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional – Universidad Complutense de Madrid.

DOTTO, GIULIO (1998): Da Parigi l'avanguardia di Arrabal. *Il Giorno*, 12 luglio.

FLORES, IRENE (2006): La escultura es todo para mí, sin ella no soy nada. *El Faro de Melilla*, 15 de septiembre, pp. 20-21.

GARCÍA, J. (2018). Iconografía de la mujer en la escultura urbana de Mustafa Arruf. [en línea]: *Revista de escultura pública*. Diciembre, nº 292. Consultado el 3 de diciembre de 2018.

GARCÍA, J. (2019). Las Venus de Arruf. *Revista Dos Orillas*, nº XXXII-XXXIII. Algeciras, pp. 67-69.

LEÓN, ENCARNA (1987): Mustafa Hamed Arruf. Escultor-Pintor. *Melilla Hoy*, 9 de septiembre, p. 6.

MORA, A. (2003). *Aula de Cultura. Ciclo de conferencias: 1977-2002: Veinticinco años de cultura madrileña* (Vol. 3). *Esculturas en el Parque Juan Carlos I (en su X aniversario)*. Artes Gráficas Municipales. Madrid.

PÉREZ, F. (1988). Mustafa Arruf: La inquietud de un creador de formas. *Melilla Hoy*, 30 de enero, pp. 12-13.

QUIRANTE, IRENE. (2018). Reparar las esculturas de bronce del artista Mustafa Arruf. *El Faro de Melilla*, 2 de junio, p.13.

RAMOS, NOELIA (2002). El Paseo Marítimo, engalanado ya con seis de las diez esculturas de formas femeninas. *Melilla Hoy*, 10 de agosto, pp. 10-11.

REDACCIÓN. (2011). Desaparece una de las esculturas de Arruf en el Paseo Marítimo. *El Faro de Melilla*, 7 de diciembre. <https://elfarodemelilla.es/desaparece-una-de-las-esculturas-de-arruf-en-el-paseo-maritimo/>

VV. AA. (1999): *Visiones de Fernando Arrabal: Museu de la Ciutat de València, del 2 de noviembre al 12 de diciembre de 1999*. Valencia: Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana.

VV. AA. (2009). *Catálogo de monumentos, placas, conjuntos ornamentales y heráldica de Melilla*. Melilla: Fundación Melilla Ciudad Monumental. Edición en CD-ROM.